

## 122. EL NEPOTISMO EN LA IGLESIA

SIGLO  
XV-XVI

El Renacimiento entra en Roma con Nicolás V (1447-1455). Su conducta fue irreprochable. Era un docto humanista, el fundador de la Biblioteca Vaticana, y se esforzó por constituir una defensa contra el peligro turco. También Calixto III (1455-1458) dedicó todas sus fuerzas a una cruzada contra los turcos, pero el amor sin límites del papa a su familia (los españoles Borgia), lo llevó a incorporar a dos de sus sobrinos en el colegio cardenalicio. Le sucede Pío II (1458-1464), que fue uno de los más celebres humanistas de su tiempo.

Pío II, al igual que su sucesor, Pablo II (1464-1471), estuvieron libres de nepotismo. Por el contrario, Sixto IV (1471-1484), colmó a la orden franciscana de privilegios e introdujo el nepotismo como sistema en el gobierno de la Iglesia. No sólo incorporó a dos sobrinos en el colegio cardenalicio, sino que también dio en feudo a otro sobrino el principado de Imola. Su nombre forma parte de la historia del arte porque mandó construir la “Capilla Sixtina”, en el Vaticano. Inocencio VIII (1484-1492) fue elegido por un colegio cardenalicio que se había mundanizado. Durante su pontificado imperó la corrupción. Se alcanzó el punto extremo de decadencia con Alejandro VI (1492-1503) y Julio II (1503-1513).

El nepotismo fue un grave problema que rodeó al papado en el Renacimiento y que se extendió hasta los siglos XVII y XVIII. Por ello, todos los papas desde el siglo XV al XVIII obtienen un -6.

